



KAISER PERMANENTE®

Abuso emocional, físico y sexual de los niños y los adolescentes

(Emotional, Physical, and Sexual Abuse of Children and Teens)

El abuso emocional, físico, y sexual es muy común en los Estados Unidos y le puede pasar a cualquiera. Cada año se reportan cerca de un millón de instancias de abuso de niños y alrededor de cuatro mil niños mueren como resultado del mismo. Cerca de la cuarta parte de los casos envuelve abuso sexual.

Miremos los diferentes tipos de abuso, uno a la vez.

El abuso emocional no deja marcas visibles en la persona, pero sin embargo es doloroso. Un ejemplo de abuso emocional sería llamar continuamente a un niño o a un adolescente con nombres humillantes, tales como "Inútil", "estúpido" o "idiota". Otra forma sería el menospreciar continuamente al niño o al adolescente, como por ejemplo burlándose siempre de su apariencia. El abuso emocional es hiriente, retrasa el desarrollo mental y causa daño a la autoestima.

El abuso físico incluye cualquier forma de golpes, tales como bofetadas o golpes con las manos o con los puños, y con el uso de objetos, tales como cinturones, palos o utensilios de cocina. Además, el abuso físico incluye cualquier otra forma de tratamiento abusivo que hiera al niño, tal como las quemaduras. Y, finalmente, el abuso físico incluye el descuido de las necesidades físicas del niño, entre las cuales se cuentan la alimentación, el vestido o el alojamiento apropiado. Es importante recordar que, aunque algunos padres o guardianes dan cachetadas o azotan a los niños como medio de disciplina, es ahora ampliamente aceptado que el castigo físico constituye un abuso si alguna herida verdadera le ocurre al niño o si le quedan marcas en la piel, tales como moretones o abrasiones.

El abuso sexual incluye cualquier tipo inapropiado de contacto físico o caricia sexual, contacto oral o relación sexual. El abuso sexual también incluye el forzar a un niño a mirar actos sexuales entre adultos.

Una forma específica de abuso sexual es el incesto. Éste consiste en el contacto

sexual por parte de un miembro de la familia, relacionado ya sea por nacimiento o por adopción. El incesto es usualmente cometido por los hombres, ya sean padres, padrastros, hermanos, abuelos o tíos. La mayoría de las víctimas son niñas, pero los niños también pueden ser víctimas. Además, el incesto no discrimina: Ocurre en cualquier religión, raza y grupo socioeconómico.

Aunque pueda parecer irónico, la persona que comete el incesto comúnmente ha sido abusada ella misma de una manera similar en el pasado. Aún más, frecuentemente, se trata de un alcohólico. La esposa de esta persona puede estar ausente del hogar por razones de salud o laborales y puede que sepa o no del abuso que está sucediendo. Si la esposa sabe o sospecha lo que está sucediendo, generalmente negará o ignorará el problema y, en últimas, no hará nada por detenerlo.

Las víctimas del sexo femenino pueden ser de cualquier edad, desde niñas que aprenden a caminar hasta adolescentes. Frecuentemente son amenazadas, diciéndoles que algo terrible les va a pasar, para que no compartan su horrible secreto con nadie más. La vergüenza y el soborno pueden servir para que guarden silencio. Frecuentemente, estas niñas se rebelan contra sus madres por no protegerlas. También es más probable que estas niñas abusen del alcohol y las drogas y que se dediquen a la prostitución, especialmente si el incesto ocurrió a una edad temprana.

Si usted o alguien que usted conozca está siendo abusado emocional, física o sexualmente, puede llamar para pedir ayuda al Departamento de Servicios de Protección para Niños de su condado, conocido en Inglés como Children's Protective Services. También puede hablar con su proveedor de salud, con una enfermera de la escuela, con un consejero o maestro, o con alguien de su iglesia. Las asociaciones cristianas de jóvenes—conocidas en inglés como YMCA y YWCA—el departamento de policía o su hospital local deben tener información acerca de albergues y casas de amparo. También, el Centro de Educación para la Salud en su establecimiento local de Kaiser Permanente tiene recursos disponibles. La cuestión importante es conseguir ayuda y recordar que una situación de abuso no es culpa de la víctima.

Por último, no piense que escaparse de la casa puede resolver la situación. La única cosa que ayudará a que el abuso termine es encontrar a alguien en quien confíe que pueda ayudarle a detenerlo. El abuso físico y sexual es un crimen y los proveedores de salud y otros profesionales, por ley, lo deben reportar a las autoridades legales locales. Aunque esto puede hacer que algunos niños y adolescentes se preocupen por el hecho de tener que poner a un familiar en la cárcel, es un paso importante

para detener el ciclo de abuso y hacer que el abusador busque ayuda. El encarcelamiento es usualmente necesario sólo en casos extremos. El objetivo principal de la policía y de las organizaciones de servicios sociales es ayudar a todas las personas involucradas a resolver el problema de la mejor manera posible.



Para mayor información confiable sobre temas de salud:

- Entre al sitio de internet exclusivo para miembros en www.kaiserpermanente.org/california, y cliquée el boton que dice "Kaiser Permanente Members Only"
- Visite el Centro de Educación para la Salud en su establecimiento local de Kaiser Permanente.
- Consulte su copia de "La Salud en Casa: Guía Práctica de Healthwise y Kaiser Permanente.
- Escuche los mensajes del Teléfono de la Salud de Kaiser Permanente llamando al 1-800-332-7563.

Para conseguir una copia gratis del "La Salud en Casa" o del "Directorio del Teléfono de la salud," llame al 1-800-464-4000.

Esta información no se presenta con la intención de diagnosticar problemas de salud o en lugar del cuidado médico profesional. Si tiene problemas de salud persistentes o si tiene más preguntas, por favor, consulte con su doctor o con su proveedor de salud.

© 1998, The Permanente Medical Group, Inc.

REGIONAL HEALTH EDUCATION

3613s